

DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL

Sandra Karina Huanaco Gutiérrez ¹

RESUMEN

En este artículo se hace referencia a la función del habla de los niños y niñas estudiantes, así como también de los maestros que trabajan día a día en las aulas. Se asume que aprender a hablar es aprender a usar el lenguaje para relatar, discutir, argumentar y convencer, entre otras funciones estrechamente vinculadas con las actividades de aprendizaje. El desarrollo de estas funciones requiere la organización de un aula flexible, dinámica, menos centrada en el lápiz y el papel; un aula donde se pueda observar, experimentar actividades cotidianas y en donde el intercambio verbal sea un instrumento de aprendizaje y de reflexión. En este proceso, el docente es la persona que guía y estimula el aprendizaje.

Palabras claves: expresión oral, aprendizaje, lenguaje, estimulación, aula, docencia

DEVELOPMENT OF THE ORAL EXPRESSION

ABSTRACT

This article discusses the function of speech of children students as well as teachers who work every day in the classroom. It is assumed that learning to speak is learning to use language to relate, discuss, argue and convince, among other functions closely related to learning activities. The development of these functions requires the organization of a flexible, dynamic classroom, less focused on pencil and paper, a classroom where one can observe, experience daily activities, and where verbal exchange is an instrument of learning and reflection. In this process, the teacher is the person who guides and stimulates learning.

Keywords: oral expression, learning, language, stimulation, classroom, teaching

¹ Doctorado en Ciencias de la Educación por la Universidad Tomas Frías de la ciudad de Potosí (Bolivia) E-mail: sandrahuanaco@gmail.com

1. Introducción

La expresión oral constituye una destreza o habilidad de comunicación que no tiene sentido sin la comprensión, el procesamiento y la interpretación de lo escuchado. Implica la interacción bidireccional, en un contexto compartido, respecto a una situación en la que se deben negociar los significados. De este modo se comprende que la comunicación es un proceso y una acción basada en destrezas expresivas e interpretativas, por lo que la expresión oral debe entenderse como tal, junto con la lectura y la escritura.

Los estudios que en las últimas décadas se han realizado respecto a la capacidad generativa y creativa del lenguaje, así como sobre los aspectos contextuales y situacionales del ser humano, y los relacionados con las características específicas de lo oral frente al escrito, han permitido el desarrollo de una teoría lingüística que brinda una estructura conceptual rica y sutil para analizar en qué consiste esta destreza comunicativa. Entender la complejidad de esta habilidad conduciría a comprender las dificultades de los estudiantes para expresarse de forma adecuada, lo cual fundamentaría las bases para diseñar actuaciones didácticas más eficaces.

A pesar de la naturaleza intrínseca de la expresión oral en la cotidianidad del ser humano y en la sociedad, son notorios los cambios que viene sufriendo debido a los nacientes medios de comunicación y a los nuevos hábitos sociales. De hecho, los programas de radio, así como las voces y las imágenes televisivas en las que se observa a los invitados hablar y discutir al mismo tiempo para imponer alguna situación particular, reemplazan al relato familiar, al diálogo y la música; evidenciándose, además, cómo el uso excesivo de los audífonos dificulta la conversación, haciendo que la expresión oral se haga paulatinamente más pobre, más contaminada por ruidos de diversa índole y progresivamente sustituida por diversos medios.

2. Desarrollo

Es muy interesante reflejar en el devenir histórico de la humanidad las teorías pedagógicas que responden a la educación del hombre atendiendo a la sociedad en que vive. Por su importancia, esto obligaría a conocer las concepciones que explican la evolución del proceso educativo desde una triple perspectiva: sociológica, psicológica y pedagógica; y particularmente en la edad del nivel primario por ser en esta etapa donde da comienzo la formación integral de cada persona.

Cuando los niños comienzan a hablar, pareciera que se limitan a aprender vocabulario, aunque este aprendizaje ya de por sí implique una enorme complejidad. Aprenden palabras a una velocidad vertiginosa, en promedio unas diez palabras nuevas por día, sin que se les explique los términos lingüísticos o las expresiones verbales que deben aprender. Sobre este fenómeno, investigadores como Pinker (1994) hablan del instinto del lenguaje, en el sentido de que la lengua oral crece en el niño del mismo modo que la araña teje su tela, sin que nadie le enseñe a hacerlo bien. En este proceso los profesores juegan un papel importante con el fin de estimular y crear más espacios para la expresión de sus pensamientos, sentimientos y emociones. Una vez que el

estudiante de primaria ha aprendido algunas palabras, puede comprender algunas oraciones o producirlas, para luego llevar a cabo un proceso de codificación o de descodificación sintáctica, el cual tendrá lugar de forma inconsciente.

Existen procesos de enorme complejidad y no parece posible que los niños desarrollen tal habilidad lingüística a partir de principios psicológicos sencillos tan simples como la imitación (puesto que la imitación no satisface por completo a otros niños), el condicionamiento y la generalización; incluso desde la música puede favorecerse el aprendizaje de la lectura, la escritura y las distintas áreas de conocimiento que faciliten la comprensión y el dominio de la expresión oral, mediante la cual se podrá interactuar verbalmente de forma directa, o deslizar mensajes indirectos a través de enunciados que posean otros significados.

Es así como el acto de hablar no simboliza tan solo una simple transmisión de información transparente, sino que el hablante puede violar deliberadamente las normas implícitas que regulan la comunicación, mientras que el oyente debe ser capaz de entender que no puede hacer una interpretación literal del sentido con el que fueron pronunciadas las palabras que escucha. La poesía, las metáforas, la ironía, el sarcasmo, el humor, la burla y la persuasión, son sutilezas de la expresión del ser humano.

En este sentido, los profesores son los responsables de organizar, estructurar y orientar el proceso pedagógico que ha de conducir al desarrollo. Se trata de un proceso orientado hacia la participación conjunta de la maestra y los estudiantes, teniendo como elemento fundamental el respeto a su naturalidad y a su iniciativa, por lo que desde el punto de vista didáctico y asumiendo los principios del enfoque comunicativo, lo más natural será diseñar tareas de aprendizaje y actividades comunicativas que integren las destrezas productivas orales y escritas.

A partir de lo expuesto se deduce que la conversación, entendida como ejercicio esencial para el desarrollo de la expresión oral, constituye un objetivo amplio y complejo que recoge dentro de sí otros objetivos más específicos relacionados con las actitudes positivas hacia la comunicación, la riqueza y la precisión del vocabulario, la corrección gramatical, la eficacia y las estrategias de comunicación. Mediante la conversación, los estudiantes desarrollan habilidades de carácter cognitivo que hacen posible la recuperación de datos y su organización de forma coherente para poder perfilar sus propias opiniones frente a los demás, de este modo podrán argumentar, describir, narrar o contribuir a la sociedad. También se desarrollan habilidades de carácter lingüístico, ya que la conversación exige esfuerzos de pronunciación y la búsqueda de palabras sencillas y precisas; esto significa ser capaz de interpretar los sentidos de los enunciados en una determinada situación.

La principal cualidad de las estrategias metodológicas es la participación activa de los estudiantes, considerando que ellos poseen un conocimiento empírico de la lengua porque inicialmente ya escucharon a sus padres. La estrategia consiste en construir un clima de familiaridad en el ámbito educativo. Al respecto, según el Ministerio de Educación (2013) "La elección de uno u otro método tiene que ver con la visión

pedagógica y finalmente epistemológica, que tiene el maestro/a. Desde el punto de vista epistemológico, es decir acerca de qué es y cómo se produce el conocimiento” (p.47).

Por su parte, Gutiérrez (2012) las define en términos de: “habilidad para hacer uso de procedimientos y recursos significa “Cómo hacer algo” Es el procedimiento que adopta el maestro y los estudiantes durante el proceso de enseñanza y aprendizaje” (p.518). En el mismo orden de ideas, Guzmán (2003) advierte que “La estrategia implica formular una serie de acciones para realizar transformaciones sobre la práctica de manera flexible una serie de acciones en la que se toma decisiones individuales y colectivas para solucionar determinados problemas de la realidad social” (p.19), Más adelante señala que:

La expresión oral es una herramienta que sirve para comunicarnos en la vida social. Consiste en que los interlocutores interactúan cara a cara para expresar y verbalizar lo que sienten, piensan y hacen, mantienen las relaciones complejas profundas con el pensamiento (p.94).

Por último, es destacable el testimonio del Instituto Interamericano de Derechos Humanos y UNESCO (1999) en cuanto a que:

La capacidad de expresión es un atributo de las personas sin el cual es indispensable la exteriorización de los sentimientos y las ideas, todas las sociedades y las culturas dan a conocer su cosmovisión del mundo mediante las diferentes manifestaciones expresivas que tienen (p.15).

Por lo general, la expresión oral es dinámica en situaciones informales, inclusive su estilo es coloquial; es decir, se usa una forma familiar de habla al hacer referencia a temas cotidianos y personales. Sobre este particular, Pérez (2006) manifiesta que “La expresión espontánea tiene que ver con situaciones cotidianas, habitualmente es utilizada para expresar sentimientos, deseos, estados de ánimo, problemas y manifestar puntos de vista sobre un determinado tema” (p.28), al tiempo que Badia (2000) considera que:

El juego lingüístico como instrumento didáctico es un medio privilegiado para la expresión oral y escrita que asegura una participación activa por parte de los estudiantes, asimismo mediante el juego, el estudiante activa una serie de conocimientos previos que posee sobre los contenidos, relacionados entre si y con las aportaciones que este le proporciona (p.5).

Hay otros recursos didácticos muy motivadores para la ejercitación y el desarrollo de la expresión oral, que los profesores suelen utilizar con mucho éxito: canciones de todo tipo, exposiciones preparadas, debates, tertulias, grabaciones en videos, etc. Por otro lado, pero muy relacionado con el desarrollo oral, está el proceso de estimulación, lo cual implica proporcionar estímulos que van a facilitar el desarrollo global del niño y conseguir que su organismo llegue al máximo de sus potencialidades. Este criterio se toma como punto de partida para la atención al niño con déficit y concibe la estimulación como vía para aminorar las secuelas del defecto físico, agregando que la estimulación del niño debe iniciarse desde el nacimiento con el fin de aprovechar las potencialidades

que desde el punto de vista neurológico brinda el cerebro, evitando de ese modo que surjan reflejos patológicos. Sin embargo, la estimulación no solo es atribuible a menores con alteraciones en el desarrollo, sino que también se refiere al proceso dirigido a estimular las etapas más tempranas de la vida para contribuir a fortalecer las estructuras biológicas, fisiológicas y psíquicas que se encuentran en proceso de formación, y cuyo periodo sensible corresponde precisamente a esta etapa de desarrollo en el que se ejerce el sistema de influencias educativas.

Con base en las perspectivas señaladas, es notoria la gran significación de la expresión oral en la práctica educativa, más aun al reconocer que es a través de ella como se produce la interrelación entre el que enseña y el que aprende, por lo que se favorece y se enriquece el desarrollo de ambos. En el caso de los niños, esta interrelación adquiere mayor relevancia puesto que se realiza desde una edad temprana. Se evidencia de este modo la importancia de la estimulación para el desarrollo integral y armónico de los niños estudiantes.

Por otra parte se confirma la existencia de diferentes criterios en cuanto a la realización de acciones conducentes a desarrollar la expresión oral, siendo necesario considerar que las actividades a realizarse deben poseer un carácter planificado y sistemático, tomando en cuenta los factores que configuran el contexto en el que produce la interacción comunicativa. Con todas las variaciones que se quieran aplicar, las actividades en el aula pudieran ser las siguientes: conversaciones, preguntas y respuestas, resolución de problemas, debates, argumentaciones, discusiones, juegos comunicativos, simulaciones, dramatizaciones, relatos reales y fantásticos, chistes, etc.

Por supuesto, la realización de estas acciones implica considerar a los niños como el centro de la actividad pedagógica, lo cual significa que la organización de la vida en la institución, la estructuración de las actividades que se planifican, el método, los procedimientos de trabajo didáctico y las relaciones que se establecen entre los niños y el adulto, tienen que corresponderse con las particularidades relacionadas con su edad, sus intereses y necesidades, debiendo tener, fundamentalmente, un verdadero significado y sentido personal.

Con los aportes de las distintas disciplinas implicadas en la didáctica de la expresión oral, se sabe que la comunicación es un proceso que se concreta a través de una serie de habilidades que permiten su realización en una serie de actos del habla o intercambio comunicativo. Significa poder participar activamente en la determinación de qué hacer, cómo hacerlo y para qué; sintetizando lo anterior en la necesidad de que sea comprendida la finalidad de sus acciones. Esto implica que las actividades que se planifican y las relaciones que se establecen con los maestros y la familia deben ser acordes con los intereses, necesidades, motivaciones y deseos, atendiendo a la edad de los niños y lo que conocen de manera significativa. Tanto es así que una de las más importantes ventajas del trabajo en grupo es la de aumentar las oportunidades para la comunicación oral y el uso activo de la lengua, lo cual representa un factor de primer orden en el desarrollo de la autonomía del estudiante, considerándolo como el propio responsable de su aprendizaje.

3. Conclusiones

La interacción oral es uno de los instrumentos básicos de la evaluación cuantitativa o formativa y una de las estrategias más útiles del profesor para retroalimentar el proceso de apropiación de la lengua de sus estudiantes. Mediante preguntas, ejemplos, contraejemplos, sugerencias y reformulaciones se puede suscitar la reflexión o la corrección en los estudiantes, estimulando la búsqueda activa de soluciones a las dificultades. Hablar de lo que sucede en el aula sobre las necesidades, limitaciones, gustos y preferencias, aplicando las estrategias más apropiadas así como los procesos de decisión y negociación, favorecerá la interiorización del proceso de desarrollo de expresión oral por parte de los estudiantes.

4. Bibliografía

- Badia, Dolores (2000). *Juegos de Expresion Oral y Escrita*. Barcelona – España
- Gutiérrez, Feliciano. (2012). *Diccionario Enciclopédico Pedagógico*. (s/e) La Paz - Bolivia.
- Guzmán, Enrique. (2003). *Lenguaje y comunicación*. Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativa (CEBIAE). La Paz- Bolivia:.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos y UNESCO (1999). *Manual de Educación en Derechos Humanos. Niveles primario y secundario*. 2ª ed. San José – Costa Rica. Documento en línea disponible en: <https://www.iidh.ed.cr/IIDH/media/1921/manual-educacion-en-ddhh-niveles-1-y-2-1999.pdf>
- Ministerio de Educación (2013). *Guía Didáctica de Lenguaje*. 1ª ed. La Paz- Bolivia
- Pérez, Santa Cruz (2006). *Lenguaje y comunicación Intercultural II*. Ed. Gran Azul, Cochabamba - Bolivia.